

Continuó ayer, con gran intensidad, el victorioso avance de nuestros soldados en el frente de Asturias

Comunicado oficial

Hasta las veinte de ayer

Salamanca.—Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo.

Noticias recibidas hasta las veinte horas del día 29 de septiembre de 1937:

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Asturias.—En el sector oriental, ha continuado el avance de nuestras fuerzas hacia el Oeste para dominar el valle de Sella, ocupando Yordon al Noroeste de Montrecho, cotas 781, 701 y 711, Cabeza de la Vega del Puerto, Vega del Collado, cotas 652 y 578, Pico del Arbol, cota 656, Bermues, Sirviella, Mestas de Coín y San Martín de Grañones, habiendo llegado por la izquierda cerca de los lagos de Covadonga.

Se han presentado en nuestras filas 125 evadidos, la mayoría de ellos con armamento.

En el sector occidental, tiroteo y cañoneo, habiéndose presentado 15 milicianos, varios de ellos con armas.

Frente de León.—Una de nuestras columnas, partiendo de la Horcada y de Mampobre, ha ocupado la totalidad del macizo Peña de las Maderas desde el Collado de Modia hasta Pinar de Lillo en la carretera que une el puerto de Tarna con Cotiñal, apoderándose de las posiciones enemigas, fuertemente organizadas, de Coto Cercado, Las Canteras y Los Negros.

Otra columna ha encontrado resistencia en el extremo Norte de Malporquera, habiendo establecido unión entre Malporquera y Peña del Águila, desalojando al enemigo de sus posiciones de Loma Verde y vértice Norte de Peña Águila.

Otras fuerzas, partiendo de Vegamián, han ocupado la línea de Rucallo y cota 931.

Se han hecho varios prisioneros, y se han presentado 31 milicianos con armamento y dos sin él.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Aragón.—Anoche se rechazó un ataque a la posición de Caldearenas.

Hoy sólo ha habido tiroteo y cañoneo en algunos sectores.

En los demás frentes, sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR

Sin novedad.

Salamanca, 29 de septiembre de 1937.—II Año Triunfal.

De orden de S. E.—El General Segundo Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

LA CAMPAÑA DEL TRIGO

Salamanca.—Con una concurrencia de más de ocho mil personas, se ha celebrado en Vitigudino (Salamanca) un acto de propaganda de los decretos sobre el trigo que el Generalísimo ha dictado y que tan beneficiosos son para el lebrador.

Asistió la banda de música de Falange de Salamanca, que ejecutó los himnos de Legionarios y Oriamendi.

Pronunciaron discursos varios oradores de Falange y luego se leyeron numerosos telegramas de adhesión al Generalísimo, que tanto se preocupa de la situación del campesino.

Y el acto terminó dando vivas a España y al campo.

Una maniobra de Irujo

Perpiñán.—El ministro de Justicia de Valencia ha enviado una orden a todos los directores de las cárceles de la zona roja para que faciliten los nombres de los varios diputados que han obtenido acta en las últimas elecciones y que se hallen encarcelados.

Pretende Irujo conseguir de ellos que asistan a la anunciada reunión de Cortes y atemperarse allí a los propósitos de los dirigentes, bajo la promesa de que en el acto serán puestos en libertad.

De no acceder, parece que se les amenaza con entregarlos a una especie de Checa, para que decida de su suerte.

De puerta en puerta

"Curva de la esperanza"

Aubin Rieu Vernet en *La Dépêche* traza lo que él llama la «curva de la esperanza» roja, las ayudas solicitadas angustiosamente, las obtenidas, las rehusadas, las decepciones de los jefes marxistas y sus reacciones. En ningún momento los directores de la revolución han tenido fe en ella, jamás se han creído con fuerzas propias para oponerse al ímpetu nacional. A lo más que aspiran es a prolongar la agonía. Van, Negrija y sus acólitos, de puerta en puerta por Europa en súplica de balones de oxígeno.

Volvamos a Rieu Vernet. Transcribimos: «Era del más alto interés seguir la curva de la esperanza republicana. Lo he señalado hace ya muchos meses. Primero, Rusia. Gracias a ella la victoria parecía cierta, y todos los líderes «leales» al corriente de los bastidores políticos aseguraban con una fe que sorprendía a los no informados, que era cosa próxima. Lo que era cierto y próximo era la réplica. En todas las intervenciones nuevas y bruscas como la de los gases durante la guerra, si el primer ataque no es mortal, provoca una réplica que puede ser superior al ataque.»

«Se puso entonces la esperanza en las democracias. Esta fue la causa de la última crisis... Previsiblemente a separar a los anarquistas del Poder y constituir un Gobierno de «Frente Popular». Así se hizo y a pesar de ello la política no intervencionista de las grandes democracias no cambió. No podía cambiar. Fue un gran error psicológico creer lo contrario. Entonces la pasión y el peligro impidieron apreciar la tragedia espiritual y nacional de las grandes democracias, y éstas fueron hostilizadas y acusadas de «burguesas» de «antiproletarias» e incluso de fascistas.»

Lo que antecede es copia de un texto de un escritor francamente favorable a los rojos. Nos limitamos a transcribir. Contínuamos:

«Pero las esperanzas no mueren jamás. Y se desplazan a los gobiernos democráticos a los pueblos democráticos... Desde hace un mes esta apelación sigue incrementándose...»

Cita textos, exhortaciones al alzamiento de las masas para que ejerzan presión sobre los gobiernos. Recuerda las palabras de Largo Caballero anunciando la acción del proletariado mundial y la respuesta terminante de M. Chautemps al dilema en ellas contenido: «Ni guerra ni revolución». M. Chamberlain—dice el articulista—respondió ríu lo mismo en nombre del pueblo británico.

Rieu Vernet anuncia que esta tercera demanda obtendrá el tercer fracaso. «La revolución para desatar la guerra. No para impedirla. Otro gran error psicológico. Error de psicología social y de psicología nacional. Las masas organizadas no pudieron impedir la catástrofe de 1914. Están, aún por mucho tiempo, fundidas en el pueblo del cual forman parte. ¿Y quién podrá creer que el pueblo francés o el pueblo inglés quiera la revolución o la guerra?»

Cita una frase de Castrovido: «No podemos esperar remedio alguno a nuestros males de parte del proletariado orgánico internacional. Hemos de combatir al fascismo, solos, completamente solos». La conclusión del artículo es desolada. No ve otra esperanza que la meramente literaria de unión de corazones y de voluntades en un bloque único. Y aún sus últimas palabras son una reserva: «Una esperanza, con tal de que se llegue a tiempo.»

El artículo de Rieu Vernet tiene el valor de una síntesis sincera en labios de un adicto a Valencia. Tres gestiones, tres explosiones de esperanza, s guías de tres fracasos, de tres decepciones. Los aldonazos desesperados de Valencia suenan en el vacío. Ni Rusia, lejana e insuficiente, ni las democracias europeas que afir-

(Termina en 2.ª página).

Temas del momento

Objetivo concreto común

«Únicamente—dice Mussolini—oponiendo a las doctrinas disolventes un bloque de voluntades polarizadas sobre un objetivo concreto común, se puede mantener la vitalidad de la sociedad moderna, evitando su derrumbamiento en el caos.»

Mussolini es el faro luminoso que irradia sobre Europa los destellos de su talento político. Este hombre excepcional, con una visión aguilena de los problemas que hoy preocupan al mundo, va señalando a Europa el camino de su salvación, después de salvar y engrandecer a Italia.

Un escritor tan cauto y ponderado como Federico Santander escribió en el año 34 un artículo comentando un discurso de Mussolini del cual entresacó el párrafo que antecede. No está por demás reproducirlo en estos momentos de indiferencias suicidas por parte de algunos ciudadanos que aun viven en el limbo. He lo aquí:

«Sería insensato negar que en el fondo de todas las rebeliones, intolerables por ser rebeldías, y por herir lo que es sagrado, hay un malestar producido por injusticias que deben ser reparadas y por aspiraciones legítimas que merecen ser satisfechas. Justicia en la organización del Estado; justicia en la designación de los gobernantes, para que los que manden y administren sean los más aptos, los más desinteresados y los de mejor intención, no los más intrigantes y los más ambiciosos. Justicia en la estimación del trabajo y en el reparto de las riquezas y los bienes. El que piense que todo va a seguir como antes y que el haber nacido rico, influyente, talentado o simplemente avispadillo e intruso, es título bastante para gozar todo lo plesurable y para estar dispensado todo lo molesto, es un sujeto tan peligroso y tan dañino como puede serlo el perturbador. Los encumbramientos injustos, los ejemplos demoralizadores de vida ociosa y disipada, hacengenerar muchas rebeldías y son poderosos agentes revolucionarios. Indispensable y urgente es un cambio en la distribución, sin dilaciones que la realidad ya no consiente. Con respecto a todos los derechos individuales, pero coordinando con ellos la función social de la propiedad. Tan lejos del despojo como de la tolerancia o la complicidad con el egoísmo de los que pretenden perpetuar iniquidades, dejan de improductivo lo que debe dar todo su rendimiento o tomando exclusivamente para sí ganancias de las que deben participar los que han contribuido a producir con su esfuerzo. Solo así, con esta acción conjunta y paralela—defensa de la sociedad y del Estado; justicia para el individuo; sabia elección para los cargos; protección para los débiles, en beneficio de los cuales los bien dotados, los ricos, los inteligentes deben ejercer el poder como una carga y no como un provecho—se habrá conseguido que la revolución de «octubre» sea la última que perturbe nuestra vida nacional, y no, como puede ser, un ensayo de otra cien veces más terrible.»

¡Arriba España!

José VIDAL LOMBAN.

(De la Sección de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S.)

Mañana proyecta el Salón Teatro "La Dolorosa"

Un libreto que es una oración emocionada a las virtudes de la raza aragonesa; un argumento plético de dulce y humano dramatismo; escenas trazadas de pluma maestra en las que la parte cómica bien trazada y conseguida sirve de contraste admirable a las facetas sentimentales llenas de suave emoción que lleva en sí la acción humanísima de «La Dolorosa». Para servir y realzar este libreto se desbordó la inspiración de José Serrano ofreciendo, como fruto de su lozana inspiración y de la generosidad de su talento, páginas de suprema belleza plasmadas en la dulzura infinita de la romanza, en la duzura infinita de la romanza, en la gracia sencilla del destino; en la fuerza impresionante del dúo; en la majestad del cuadro musical; en las notas valientes y jubilosas de la jota, canto racial de todo un pueblo que vibra y siente al compás del himno de su vida... «La Dolorosa» en el teatro, es en síntesis el epílogo de una acción. La pantalla recoge en todo su valor y su belleza el prólogo y la acción central.

Es pues el film, «La Dolorosa» completa, con su prólogo, su desarrollo y su epílogo. Pero siempre «La Dolorosa» concebida por sus autores y proclamada por todos los públicos con acentos fervidos de apoteosis como el mayor triunfo teatral y cinematográfico de estos últimos años.

(Termina en 2.ª página).

China y El Japón

Ofensiva sobre Shanghai

Nueva York, 29.—El ataque desarrollado hoy sobre Shanghai por las fuerzas japonesas ha revestido gran importancia.

La nueva ofensiva fué preparada meticulosamente. Primero comenzó con un fuego continuado y duro que abrieron los largos cañones de los barcos anclados cerca de Shanghai. Después apareció la aviación nipona, que llevó a cabo varias incursiones sobre la ciudad.

Se cree que el bombardeo ha producido daños de consideración en las líneas de defensa china.

Shanghai, 29.—Las tropas chinas continúan defendiéndose de los fuertes ataques de los japoneses, iniciados en el día de hoy sobre Shanghai, y que son considerados como los más intensos de toda la campaña.

El estruendo del enorme cañoneo a que hoy estuvo sometida la ciudad obligó a los extranjeros a refugiarse en los edificios habilitados para el caso.

Al llegar la noche la situación de ambos ejércitos es la misma, si bien los japoneses anuncian que han conseguido algunos éxitos en el sector de Pak-tún, donde lograron desembarcar algunas fuerzas, que por tres diferentes sitios avanzaron hacia la línea del ferrocarril.

Londres, 29.—Se sabe que en el Consejo de Ministros celebrado hoy, el Gobierno acordó actuar, en caso necesario, de mediador entre China y el Japón en el conflicto que sostienen ambos países.

La Agencia Reuter declara que el gabinete londinense no aprueba la decisión de boicotear las mercancías japonesas.

Pekin, 29.—El Gobierno central de China ha encargado a una fábrica inglesa de aviones numerosos aparatos de combate.

Ginebra, 29.—En la Sociedad de Naciones se trató hoy del conflicto chino-japonés en la reunión que celebró el Comité de Asia Oriental.

Un observador norteamericano dio cuenta de los efectos llevados a cabo en China.

Sobre el mismo asunto habló también el representante del Ecuador.

Tokio, 29.—El Gobierno japonés ha entregado hoy a los representantes diplomáticos de Inglaterra, Francia, Estados Unidos y otras naciones la contestación a la nota de protesta que le enviaron dichas naciones sobre el bombardeo de Shanghai.

No se conoce aún el texto de dicha contestación.

Los Diputados rojos

La farsa de un Parlamento

El mismo día que celebra la España nacional la exaltación del Generalísimo Franco a la Jefatura del Estado, representa el Gobierno de Valencia la farsa de un Parlamento que tiempo ha dejó de serlo, si es que alguna vez existió.

Pero el último Parlamento del Frente Popular nació con tacha de ilegitimidad, y el Gobierno de entonces, como el de ahora, ni siquiera saben guardar las apariencias.

Es decir: Mientras nuestra España cubre sus jornadas históricas en lo militar y en lo civil con tanto éxito como patente buena fe, la España de los revolucionarios de Valencia y de Moscú pretende inútilmente retener bajo sus rojas banderas su política—sí política es eso—de impostura.

No ayudamos ahora a sus delitos de sangre y rapiña, porque cada una de esas formas de delincuencia requiere consideración especial y la reunión del Parlamento es motivo más que suficiente para que atendamos ahora a las falsedades que se vienen perpetrando.

Ni puede reunirse lo que no existe, ni el parlamento constituido actualmente otra cosa que un grupo de actores, cómplices y encubridores del gran crimen que la República cometió contra España.

Desde este punto de vista, los escaños despopulados, por varias razones, equivalen a un gran banquillo de acusados. España acusa, en efecto, a los diputados del Frente Popular que concurren a ese simulacro de Cortes.

¿No recuerda el lector cómo fué elegido el Parlamento en febrero de 1937?

Sin garantías jurídicas, políticas y morales; sin que sus resultados llegaran a ser conocidos sino después del asalto al Poder de un conglomerado revolucionario, el Frente Popular, que así pudo intervenir y dolorosamente intervino en las segundas vueltas y en los escrutinios todos y en los dictámenes de la Comisión de actas.

Aún así no pudo evitar, tras el escandaloso saqueo, que las minorías de oposición contasen con grupos numéricamente importantes, asistidos por una fuerza moral que nadie podía regatearles, puesto que todos dieron cuenta de los atropellos e irregularidades perpetradas.

Pero como el Frente Popular no estaba dispuesto a paliar sus atrocidades, hizo cometer el asesinato de Calvo Sotelo, no sólo español preclaro, sino jefe destacadísimo de la oposición parlamentaria. Después de este ilustre diputado cañieron otros, en virtud de armas distribuidas por el Gobierno a la horda de sus corraleros. En la caza del hombre, el Parlamento ofreció magníficos blancos y hasta una treintena de diputados de la derecha y del centro cayó bajo el plomo republicano marxista.

Hubiese bastado esto, que se consumió, naturalmente, contra toda ley y contra toda salvaded, pues no hubo de parte del Gobierno ni aún hipócritas protestas: hubiese bastado, repetimos, tanto asesinato de diputados a la sombra del propio Estado republicano para que el Parlamento perdiese su virtud jurídica. Pues si es fúe ese Parlamento no existe, ya desde un punto de vista conceptual, ya que carece de oposición, que es la razón de ser del sistema, tampoco existe en punto a la simple mecánica constitucional, porque no quedan en condiciones de asistir sino una mitad de diputados y dos tercios de España, sin contar con los españoles que viven secuestrados en la zona roja, recusados a sus antiguos diputados y viven fuera de la jurisdicción del Gobierno de Valencia.

A los treinta diputados que han sido asesinados por el Frente Popular hay que añadir el centenar bien corrido de los que se retiraron al Gobierno del General Franco y residen en su territorio, los ocho o diez que viven en el extranjero y acatan o sirven la

(Termina en 2.ª página).

Crónicas del frente

Monólogos de centinela

Guadarrama. Noche oscura. Niebla. Frío. Mucho frío. Viento seco y fuerte que azota la cara del centinela tras el parapeto. En sus manos, heladas, tiene el fusil; a la cintura, en el correa, la bomba. Su cuerpo envuelto por el capote y su cabeza por el pasamontañas, tejido por las manos delicadas de la madre, la novia o la madrina de guerra. Atento. Vigilante. Impasible. Este es el centinela que vela el sueño de sus compañeros, que descansan allá en las chavolas rústicas de madera y de piedra.

En su soledad, cortada breve por la visita frecuente del cabo de guardia, el centinela medita, habla interiormente. Acomoda el páñame, lector, a escuchar ese monólogo. Oigámosle. Fíjate como su vista quiere llegar, tras la espesa niebla, al puesto avanzado del snsmigo. Escuchémosle.

«¡Pobre miliciano rojo!—dice en su monólogo el centinela.—¿Por qué aguantarás esta noche cruda de la sierra tras el parapeto? ¿Qué es lo que defiendes que tamañ sacrificio haces? ¿Defiendes a tu Dios? ¡No! Porque no le conoces. ¿Defiendes a tu Patria? ¡No! Porque con tu actuación estás cooperando a entregar a la Rusia soviética. ¿Defiendes a tu familia? ¡Tampoco! Porque allá en la retaguardia roja, mientras tú expones la vida en el frente de combate, otros destruyen y prostituyen tu hogar y escandañizan a tus inocentes hijuelos. ¡Pobre miliciano rojo! En cambio yo me sacrifico, lúcho y muero, si es preciso, por Ideales santos y sagrados. Por Dios, por ese Dios santo que se hizo hombre y murió en una cruz redimiendo a la Humanidad, que con su vida nos dió ejemplo y nos predicó el amar al prójimo como a nosotros mismos. Por ese Dios bueno lúcho yo, miliciano rojo. Por España. Por mi Patria amada. Para que sea una moral y materialmente, para que sea justa, para que sea de nuevo Imperio. Por eso lúcho por España. Por mi familia, para que su honradez inmaculada no sea manchada por el fango del libertinaje, para que sea cristiana y española, para que sea santa. Por mi familia lúcho con fe y con denuedo. ¿Qué diferencia entre lo que yo defiendo y lo que el miliciano rojo cree defender!»

Una figura, envuelta por la bruma, se acerca al centinela. La voz varonil de éste resuena en la noche.

—¡A! ¿Quién vive?

—¡España!—contesta vibrante la figura todavía indefinida.

—¿Qué gante?—interroga de nuevo el centinela.

—¡El cabo de guardia!

Y nuestro soldado le da la novedad. Cuando de nuevo queda solo, continúa el monólogo.

—Y esta noche fría—se pregunta el centinela—que me hace tritar, y las privaciones propias de la campaña, y la separación de mi familia y acaso la pérdida de mi vida, ¿podría yo sufrir si no estuviera defendiendo unos Ideales sagrados, que están por encima de todo esto? ¿Cómo es posible que el centinela rojo, que tengo en frente de mí, pueda soportar todo esto, sino defendiendo más que el caos y la anarquía? ¡No es posible! A la fuerza le harán mantenerse en su puesto, para él es un sacrificio y para mí, por el contrario, un honor.

«¡Pobre miliciano rojo! ¡Pobre España si manos de esos monstruos cayera!»

Y sigue hablando consigo mismo y su monólogo demuestra cuál es el espíritu que anima a los soldados y milicianos nacionales que luchan a las órdenes de Franco. Liega el relevo. El centinela saliente le da la consigna al entrante y éste continúa la conversación interna de su compañero. Y nuestro centinela se retira a la chavola a descansar, contento y satisfecho de haber cumplido con su deber, y por su mente se cruza el centinela rojo y se hace a la vez la siguiente pregunta: ¿Es posible que pueda

